CINECLUB NUCLEO

www.cineclubnucleo.com

Con el apoyo del INCAA y la gerencia de Espacios INCAA

- Fundado por Salvador Sammaritano
- Fundación sin fines de lucro
- Miembro de la Federación Argentina de Cine Clubes
- Miembro de la Federación Internacional de Cine Clubes
- Declarada de interés especial por la Legislatura de la Ciudad de Bs. Aires

Temporada Nº **60**
Exhibición Nº **7711**

Cine **Belgrano Multiplex**

Usted puede confirmar la película de la próxima exhibición llamando al 4825 4102 o escribiendo a: **ccnucleo@hotmail.com**

Buenos Aires, domingo 26 de mayo de 2013

Todas las películas que se exhiben deben considerarse **Prohibidas para menores de 16 años**

VEA CINE EN EL CINE – VEA CINE EN EL CINE - VEA CINE EN EL CINE

VERANO DEL 79

(*Le Skylab,* Francia - 2011*)*

Dirección: JULIE DELPY. *Guión:* Julie Delpy. *Dirección de fotografía*: Lubomir Bakchev. *Diseño del film:* Yves Fournier. *Montaje*: Isabelle Devinck. *Sonido:* Michel Casang. *Decorados*: Philippe Cord'homme. *Vestuario*: Pierre-Yves Gayraud . *Elenco*: Bernadette Lafont (Mamie Amandine), Emmanuelle Riva (Mme Prévost, Memé), Eric Elmosnino (Jean, Jacquot), Julie Delpy (Anna, madre de Albertine), Aure Atika (Tía Linette), Jean-Louis Coulloc'h (Fredo), Noémie Lvovsky (Monique), Candide Sanchez (Gustavo), Denis Ménochet (Roger), Valérie Bonneton (Micheline), Albert Delpy (Hubert), Vincent Lacoste (Christian), Sophie Quinton (Clémentine), Marc Ruchmann (Loulou), Michelle Goddet (Suzette), Luc Bernard (Joseph), Lou Alvarez (Albertine), Karin Viard (Albertine adulta), Léo Michel-Freundlich (Robert), Lily Savey (Sissi), Maxime Julliand (Pierre), Antoine Yvard (Philippe), Anne-Charlotte Moquet (Catherine), Pierre-Louis Bozonnet (Romain), Mathilde Bozonnet, Chloé Antoni (Valérie), Angelo Souny (Henri), Félicien Moquet (Jean-Luc), Sandrine Bodenes (Chantal), Anthony Kimmerle (Matthieu), Anaïs Duclos, Clara Korzylecka, Elise Le Cam, Noah Huntley (Jonathan), Roland Menou, Julian Blight, Christian Erickson (Toby), Paul Bandey (Richard), Jérôme Chappatte (Jean-Jacques), Lee Delong (Jessica), Lisa Jacobs, Franck Mercadal, Hélène Milano, Aramis Bakchev-Arcé (Arthur), François Mitterrand (archivo), Patrick Poivre d'Arvor. *Producción:* Michael Gentile, Lauraine Heftler, David Pierret. *Productoras*: The Film, Mars Distribution, France 2 Cinéma, Tempête Sous Un Crâne Production, Canal+, France Télévision, CinéCinéma, Canal Overseas Africa, Coficup, Backup Films, Sofica Manon, Soficinéma 7, Cinémage 5, Cofimage 22, Arte / Cofinova 5, Région Bretagne, Centre National de la Cinématographie (CNC). *Duración*: 90’.

Este film se exhibe por gentileza de Alfa Films

El Film

Finales de los setenta. Albertine (Lou Avarez) es una niña de diez años de padres liberales que va a pasar unos días con toda su familia a la región de Bretaña para festejar el cumpleaños de la abuela. Es una época convulsionada y los mayores no pararán de hablar de política y de contrastar sus opiniones mientras salen a relucir algunas rencillas que han permanecido ocultas durante muchos años. Mientras, los niños aprenderán a vivir, jugarán y experimentarán con sus emociones, tendrán mil aventuras, algunas divertidas y otras que les enseñarán a diferenciar los sinsabores del amor y la cara oculta de los sueños.
Al mismo tiempo que se produce la reunión familiar, el Skylab, la primera estación espacial estadounidense que sufrió varios daños durante su lanzamiento (orbitó entre 1973 y 1979) y que según la NASA podría colisionar contra la Tierra, en esa región concreta del Oeste de Francia. El tiempo se volverá loco, los fenómenos meteorológicos extraños se sucederán... y mientras tanto, los integrantes de la familia vivirán unos días que no olvidarán jamás.

Notas de la directora
Siempre he sido muy ecléctica en mis gustos cinéfilos, lo que me gusta es poder abordar géneros muy distintos, así que después de la comedia me gustaría hacer una película de ciencia ficción y un thriller. Empecé a trabajar en **Verano del 79** en

2003. Desde el principio tenía claro que no quería una trama narrativa clásica, sino unos personajes definidos que narraran una historia con muy pocos elementos dramatúrgicos. Para mí, es en los momentos sencillos de la vida donde se pueden expresar cosas fuertes. Así que seguí el punto de vista de la niña y sus recuerdos, tratando de mantener en vilo al espectador gracias a las tensiones entre los personajes. Pero tengo que señalar que la película no es totalmente autobiográfica: me inventé muchos personajes, como por ejemplo el tío Hubert, que me recordaba a algunas películas italianas. Tenía ganas de hablar de una reunión familiar sobre la que planea una amenaza, el Skylab, que termina cayendo muy lejos, pero que está presente a lo largo de la película. Es importante para Albertine, porque todo podría ser destruido: su infancia, su familia, sus primeras emociones, etc. En cierto modo, ella sufre otro cataclismo: se enamora y deja la infancia. ¡También me gustaba la idea de confundir las pistas y hacer una comedia sobre una familia con un nombre de película de ciencia ficción!
Para mí es muy importante que los personajes secundarios tengan consistencia propia. Cuando estaba en la fase de escritura del guión, me acordaba del cine francés de preguerra en el que los papeles secundarios a menudo estaban muy bien escritos. Rodamos en Bretaña y, aunque fue un enorme ajetreo, lo pasamos muy bien: todos estábamos alojados en el mismo hotel y eso facilitó que se estrecharan relaciones. Los actores estaban contentos de encontrarse en el plató y de trabajar juntos. Para mí, es fundamental que los actores estén contentos: odio que haya tensiones y relaciones conflictivas durante los rodajes. Organicé muchas reuniones entre los actores para ver cómo funcionarían las 'parejas' de la película. Por ejemplo, Noémie Lvovsky y Candide Sanchez, que proceden de universos muy distintos. Cuando se logra encontrar esa química, todo empieza a fluir sin ningún problema. Estuve trabajando bastante el estilo del vestuario de los personajes con Pierre-Yves Gayraud. Es muy importante que cada uno de ellos exprese quién es a través de la ropa que lleva. La gestualidad de los actores, su forma de sostener un cigarrillo o de mover las manos, e incluso su peinado son también muy reveladores. Así es como los actores van construyendo sus personajes. Mientras estaba escribiendo el guión, pensé interpretar el papel, corto, de la tía Clémentine. Pero cuando la película estaba en la fase de producción, algunos años después, me di cuenta de que tenía la edad de mi madre en la época del Skylab, así que decidí interpretarla en la pantalla, como una forma de rendirle homenaje. Para la fotografía recurrí a Lubomir Bakchev, con el que ya había trabajado en 2 días en París. Me gusta mucho porque no tiene nada de ego, tiene los pies en la tierra y es muy tranquilizador (¡algo muy importante para mi estrés durante el rodaje!). Yo quería una luz viva, alegre, solar, que reflejara la alegría que se vivía en el rodaje y que emanaba de los personajes.

(Extraído del pressbook del film)

Como realizadora, Julie Delpy sabe trasladar a sus films el mismo encanto y la misma inteligencia con que sedujo a Ethan Hawke en la ficción de la serie que los dos comparten con Richard Linklater (**Antes del atardecer, Antes del anochecer** y la esperada **Antes de la medianoche**) y a los espectadores de medio mundo. Ya se lo comprobó en **Dos días en París**, donde les sacaba el jugo a diferencias y afinidades entre norteamericanos y franceses, y lo corrobora ahora con este ligero, cálido y agridulce retrato de familia que tiene bastante de autobiográfico y mezcla nostalgia con homenaje cariñoso al mundo doméstico en que transcurrieron aquellas vacaciones de verano durante las cuales empezó a abandonar la niñez para ingresar en la adolescencia. Una especie de pintoresca crónica familiar de una época que desde estos tiempos de crisis se ve con añoranza, o acaso un modesto **Amarcord** íntimo a través del cual se filtran algunas observaciones sobre los pequeños gozos y sombras de las relaciones humanas.
El cuadro se conforma en torno de Albertine. Hoy adulta, casada y madre (una fugaz aparición de Karin Viard), repite con su propia familia el mismo viaje en tren de París a Saint-Malo que en el verano de 1979 la llevó con sus padres, Jean y Anna (Eric Elmosnino y la propia Delpy), actores callejeros de ideas liberales, y con su abuela materna (Emmanuelle Riva), a la casa de campo donde se iba a celebrar el cumpleaños de la otra abuela (Bernadette Lafont). La evocación se impone. En aquel rincón de Bretaña la espera una multitud de tíos, cuñados y primos, entre los que hay abundante variedad de puntos de vista y opiniones políticas -de los que quedaron marcados por la guerra de Argelia o por las discrepancias sobre Vietnam a los que adhirieron a mayo del 68 y a la revolución sexual-. De modo que los días de convivencia, con sus asados, sus comidas copiosas y sus brindis, harán aflorar diferencias y discusiones o algún viejo recelo. También habrá chismes, tardes de juego y diversión, jornadas de playa, incluso una nudista, y para los primos más crecidos -entre ellos Albertine, de 11 años- la visita a un boliche bailable y una primera decepción amorosa.
Nada es demasiado novedoso, pero, salvo alguna nota disonante, como la vinculada con la experiencia militar de un tío, todo lo que se cuenta es placentero, en especial

la segunda parte del relato, donde los que asumen el protagonismo son los chicos. El clima nostálgico ayuda, apuntalado por la fotografía y la selección musical, además de una cuidadísima recreación de la época en los ambientes, el vestuario, el lenguaje y la gestualidad de los personajes. Los actores -entre los que conviene destacar a glorias como Riva, Lafont o Noémie Lvovsky, a Vincent Lacoste (un hallazgo como el primo de 17 que posa de adulto) y a la propia Delpy- son responsables de buena parte del indudable encanto del film.

(Fernando López, extraído de www.lanacion.com.ar)

Rogamos apagar los celulares
No se pueden reservar butacas